

# Las nuevas teorías del comercio internacional y los países en desarrollo

Giuseppina Da Ros - Salvador Marconi R.\*

## 1. Introducción

La teoría convencional del comercio internacional -en particular, aquella de inspiración neoclásica- entró en crisis a mediados del presente siglo por su incapacidad de explicar el origen y las causas del comercio mundial, principalmente en lo que tiene relación con la estructura y evolución del intercambio con los países en desarrollo.

Basada esencialmente en el modelo de Heckscher-Ohlin<sup>1</sup> -según el cual, cada país tiende a especializarse en la producción y exportación de bienes intensivos en la utilización de los factores productivos relativamente más abundantes- esta teoría, al igual que la de los economistas clásicos, sostiene

---

\* Economistas, del Instituto de Investigaciones Económicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y de la Dirección General de Estudios del Banco Central del Ecuador, respectivamente. Los autores agradecen a los economistas Juan Falconí M. y Mauricio Villafuerte por los comentarios a una precedente versión del trabajo.

1 El modelo, formulado originalmente por Eli F. Heckscher en 1919 y publicado en 1949 (*Lecturas de teoría del comercio internacional*), fue perfeccionado por el economista sueco Bertil Ohlin (*Comercio interregional e internacional*). La teoría de Heckscher-Ohlin será utilizada posteriormente por P.A. Samuelson en la formulación del teorema de la igualación del precio de los factores de la producción.

que el libre cambio conduce al máximo bienestar para los países que participan en el mercado mundial.

No obstante, ese enfoque teórico no explica la composición de los intercambios comerciales que han experimentado -principalmente después de la segunda guerra mundial- una fuerte concentración en los productos manufacturados que se comercializan principalmente entre los países industrialmente desarrollados.

A pesar de que algunos estudios conciben aún el origen y la dirección de los flujos de productos primarios bajo el paradigma de la diferente dotación de recursos, en el caso de las manufacturas han surgido explicaciones alternativas sobre las causas del comercio mundial, que han ido configurando lo que suele denominarse “nuevas” teorías en el ámbito de la economía internacional. Estas ofrecen -aunque sin la elegancia formal que caracteriza a las corrientes de inspiración neoclásica- una explicación más realista y dinámica respecto del origen y dirección de los intercambios comerciales a nivel mundial. En términos generales, la característica común de estas nuevas orientaciones es su rechazo a las explicaciones e hipótesis implícitas en el modelo de Heckscher-Ohlin.

Un primer grupo de las nuevas teorías surge del análisis del papel de las empresas transnacionales en el comercio internacional; mientras la formulación de Heckscher-Ohlin hace de la competencia perfecta el núcleo central de su marco teórico, el predominio de formas no concurrenciales y las distorsiones en la estructura de la demanda en los distintos países constituyen la práctica corriente en el ámbito internacional.

Un segundo grupo de teorías enfoca aspectos relacionados con las diferencias tecnológicas a nivel internacional; en particular, se trata de la teoría del “gap tecnológico” y de la teoría del “ciclo del producto”, que difieren -en varios aspectos- de las concepciones económicas ortodoxas.

Por último, se han ensayado explicaciones alternativas a las convencionales, por ejemplo, extendiendo el modelo de Sraffa al ámbito de la economía

internacional<sup>2</sup> o analizando las relaciones entre el aparato industrial y los flujos del comercio exterior.

Una visión de conjunto de los diferentes enfoques teóricos se reporta en el recuadro No. 1.

El objetivo de este trabajo es, entonces, presentar una breve reseña de estos estudios. La presentación de los diferentes enfoques teóricos no pretende, sin embargo, ser exhaustiva; habría que analizar el papel de las empresas multinacionales y el comercio "intra-firma"; el intercambio de servicios; el nuevo contexto de las relaciones económicas internacionales y el papel de la OMC, así como el proceso de globalización de la economía y la formación de "megabloques".

Se reportan, además, algunos elementos analíticos que posibilitan comprender la estructura y tendencias actualmente prevalecientes en el intercambio internacional.

En efecto, el comercio internacional ha experimentado profundos cambios desde hace dos décadas; el flujo de los intercambios, la naturaleza de los productos intercambiados y la especialización de los diferentes países se han transformado sustancialmente. En particular, la creciente participación de los servicios y la modificación de la jerarquía de las potencias comerciales constituyen dos características fundamentales del comercio internacional del pasado reciente.

Quizá el aspecto más evidente de la evolución global del comercio internacional es la rapidez de su crecimiento. En valor, el intercambio internacional se multiplica por 64 entre 1947 y 1992 al pasar de 57 mil millones de dólares a 3650 (excluido servicios); en volumen, aumenta en alrededor del 40% por encima del crecimiento de la producción.<sup>3</sup>

---

2 Véase, por ejemplo, el trabajo de Braun, O.: *Comercio internacional e imperialismo*, Siglo XXI editores, Argentina, 1973.

3 Sandretto, R.: "Le commerce mondial, un panorama". en *Les Cahiers Français* n. 269, enero-febrero 1995, pp. 3-10.

## Recuadro No. 1

## Los determinantes de los cambios internacionales según las diferentes teorías

Teoría	Autor	Principio explicativo	Variable que explica el principio
Ventajas comparativas	D. Ricardo	Los países se especializan en la producción de bienes en los que disponen de ventajas comparativas.	Productividad del trabajo.
Dotación de factores	E. Heckscher B. Ohlin P.A. Samuelson	Los países exportan el bien producido con la técnica que utiliza el factor relativamente más abundante en su territorio.	Intensidad capitalista: relación capital/trabajo.
Cambio intersectorial	B. Balassa H. Grubel P. Lloyd B. Lassudrie Duchene J.L. Mucchielli	Jerarquización de las ventajas comparativas, competencia monopolista, diferente posición en la gama de productos.	Diversas variables según la explicación.
Enfoque neotecnológico	R. Vernon	Las exportaciones aparecen en la fase de crecimiento del producto, las importaciones en aquella de la madurez.	Intensidad de los gastos en investigación y desarrollo, edad del producto.
Enfoque neomarxista	J. Mistral	Jerarquización de las naciones, dominación, difusión desigual del proceso de acumulación.	Tasa de formación bruta de capital fijo, control del mercado interno de bienes de capital.

FUENTE: Rainelli, Michel, *Le commerce international*, La Découverte, Paris, 1988, p. 57

El comercio de productos manufacturados crece a tasas superiores a las registradas por el flujo de productos agrícolas y minerales; ese crecimiento puede observarse no solo en los países industrializados sino también en los

países en desarrollo. De acuerdo al GATT,<sup>4</sup> en 1993, la participación de los productos manufacturados en el total de las exportaciones mundiales fue de 75%, mientras que la de los productos generados en las actividades extractivas fue de apenas el 12%.

El siguiente cuadro permite analizar la composición del intercambio por producto:

**Cuadro No. 1**  
**Exportación mundial de bienes, por producto**  
Miles de millones de dólares y porcentajes

	Valor		Porcentajes			Tasas de crecimiento	
	1992	1980	1985	1980-92	1980-92	1991	1992
Total	3.543	100,0	100,0	100,0	5,0	1,6	5,9
Productos agropecuarios	444	14,7	13,7	12,2			
Alimenticios	349	11,0	10,4	9,6	3,8	3,3	7,3
Materias primas	95	3,7	3,3	2,6	1,9	-7,2	2,1
Productos de las industrias extractivas	445	27,6	21,8	12,2	-1,9	-5,1	-2,0
Minas y minerales	47	2,1	1,8	1,3	0,9	-6,7	-3,2
Combustibles	331	23,0	18,2	9,1	-2,8	-4,8	-1,8
Metales no ferrosos	67	2,5	1,8	1,8	2,4	-5,6	-1,7
Manufacturas	2.654	54,0	61,2	72,9	7,6	3,3	7,6
Hierro y acero	103	3,8	3,6	2,8	2,5	-1,1	-1,2
Químicos	327	7,0	7,8	9,0	7,2	3,1	7,4
Otros semi-elaborados	280	6,8	6,4	7,7	6,1	0,8	5,9
Maquinaria y equipo de transporte	1.359	25,8	31,0	37,3	8,3	3,8	8,0
Textiles	117	2,7	2,8	3,2	6,3	4,2	6,9
Prendas de vestir	131	2,0	2,5	3,6	10,2	9,7	12,0
Otros bienes de consumo	337	5,9	7,1	9,3	9,0	2,9	8,8

FUENTE: GATT (1993: p.38)

Adicionalmente, el comercio internacional de servicios crece más rápidamente que el de los bienes (o mercancías) y representa una fracción cada vez mayor del comercio internacional.

<sup>4</sup> GATT, *Focus*, varios números.

Por otra parte, el 70% del comercio total de bienes y servicios se efectúa en los países industrializados; el 27% es realizado por los países en desarrollo y el 3% por las denominadas "economías en transición".

Cuadro No. 2

**Matriz del comercio internacional. 1992**  
Miles de millones de dólares

Origen \ Destino	América del Norte	América Latina	Europa Occidental	Europa centro-oriental	Africa	Medio Oriente	Asia	Total Mundial
<b>América del Norte</b>								
Productos agrícolas	19.41	9.10	16.07	3.74	3.11	2.37	32.82	86.62
Productos de las industrias extractivas	21.13	4.28	8.36	0.14	0.40	0.35	10.18	44.84
Manufacturas	143.61	61.29	95.79	2.54	6.48	13.69	96.68	420.08
<b>Total mercancías</b>	<b>194.72</b>	<b>78.21</b>	<b>128.55</b>	<b>6.73</b>	<b>10.7</b>	<b>17.88</b>	<b>145.56</b>	<b>582.35</b>
<b>América Latina</b>								
Productos agrícolas	10.41	5.10	13.82	1.59	1.04	1.16	4.51	37.63
Productos de las industrias extractivas	18.95	6.10	9.08	0.41	0.22	0.33	5.28	40.37
Manufacturas	40.93	14.40	7.17	0.23	0.88	0.88	3.56	68.15
<b>Total mercancías</b>	<b>70.61</b>	<b>25.92</b>	<b>30.56</b>	<b>2.23</b>	<b>2.12</b>	<b>2.44</b>	<b>13.71</b>	<b>147.59</b>
<b>Europa Occidental</b>								
Productos agrícolas	8.61	3.41	162.16	9.08	7.51	5.92	9.99	206.68
Productos de las industrias extractivas	8.45	0.60	91.01	2.45	1.81	1.7	3.77	109.79
Manufacturas	107.01	31.51	962.46	44.48	42.77	47.79	111.5	1347.52
<b>Total mercancías</b>	<b>125.52</b>	<b>36.27</b>	<b>1229.61</b>	<b>57.22</b>	<b>53.17</b>	<b>57.29</b>	<b>128.13</b>	<b>1687.21</b>
<b>Europa centro/oriental</b>								
Productos agrícolas	0.31	0.20	7.44	1.35	0.25	0.12	1.73	11.4
Productos de las industrias extractivas	0.48	0.47	23.07	5.08	0.24	0.22	1.92	31.48
Manufacturas	1.29	0.96	25.74	8.35	1.08	1.06	6.13	44.61
<b>Total mercancías</b>	<b>2.15</b>	<b>1.78</b>	<b>56.98</b>	<b>17.08</b>	<b>1.66</b>	<b>1.71</b>	<b>10.19</b>	<b>91.55</b>
<b>Africa</b>								
Productos agrícolas	0.79	0.08	9.70	0.49	1.63	0.34	2.24	15.27
Productos de las industrias extractivas	11.61	1.41	30.79	0.93	1.85	0.39	3.56	50.54
Manufacturas	1.22	0.29	10.64	0.49	2.80	0.61	2.54	18.59
<b>Total mercancías</b>	<b>13.7</b>	<b>1.79</b>	<b>53.45</b>	<b>1.92</b>	<b>6.32</b>	<b>1.57</b>	<b>9.55</b>	<b>88.3</b>
<b>Medio Oriente</b>								
Productos agrícolas	0.13	0.04	1.92	0.26	0.14	1.24	0.31	4.04
Productos de las industrias extractivas	11.81	3.32	23.99	1.11	5.05	4.19	47.34	96.81
Manufacturas	3.97	0.24	6.81	1.23	0.86	4.08	4.08	21.27
<b>Total mercancías</b>	<b>16.14</b>	<b>3.63</b>	<b>33</b>	<b>2.6</b>	<b>6.04</b>	<b>9.56</b>	<b>51.92</b>	<b>122.89</b>
<b>Asia</b>								
Productos agrícolas	9.490	1.280	13.040	2.360	2.200	3.760	48.490	80.62
Productos de las industrias extractivas	3.420	0.810	4.630	0.300	0.410	0.610	54.060	64.24
Manufacturas	215.860	19.110	150.330	6.900	10.850	26.880	284.170	714.1
<b>Total mercancías</b>	<b>232.2</b>	<b>21.33</b>	<b>170.32</b>	<b>9.62</b>	<b>13.51</b>	<b>31.43</b>	<b>394.06</b>	<b>872.47</b>
<b>Total mundial</b>								
Productos agrícolas	49.15	19.21	224.15	18.87	15.88	14.91	100.09	442.26
Productos de las industrias extractivas	75.85	16.99	190.93	10.42	9.98	7.79	126.11	438.07
Manufacturas	513.89	127.80	1.258.94	64.22	65.72	94.99	508.76	2.634.32
<b>Total mercancías</b>	<b>655.04</b>	<b>168.93</b>	<b>1.702.47</b>	<b>97.4</b>	<b>93.52</b>	<b>121.88</b>	<b>753.12</b>	<b>3.592.36</b>

FUENTE: GAIT (1993, pp. 92-95)

La mayor parte de esos intercambios se realiza entre los Estados Unidos, Europa y Japón: 4/5 del intercambio mundial tiene por origen o destino uno de esos tres "polos". Los países del "norte" intercambian principalmente entre ellos: 3/4 de sus exportaciones se destinan a otros países industrializados lo que permite afirmar que el comercio Nord-Nord constituye el núcleo central del intercambio mundial.<sup>5</sup>

En tal contexto, preocupa el pragmatismo en boga: frente a las explicaciones teóricas, prevalecen posiciones centradas en aspectos específicos y, por cierto, coyunturales. Estas notas pretenden ilustrar algunos aspectos teóricos que permiten comprender el comportamiento de los factores que determinan la dirección y estructura de las corrientes del comercio internacional; este trabajo deberá complementarse con un análisis sobre la situación del país en el mercado mundial.

## 2. La teoría clásica del comercio internacional

Para esta teoría, que surge en los albores del siglo pasado y cuyos autores son Torrens y Ricardo,<sup>6</sup> la variable que explica la existencia y la estructura del comercio internacional es la tecnología. La diferencia en los *costos comparativos*<sup>7</sup> refleja, en efecto, diferencias en las técnicas productivas.

5 Sandretto, R, op. cit. p. 4

6 Una síntesis de los orígenes y evolución de la teoría del comercio internacional, puede encontrarse en Falconí, J.-Burbano, L.E.: «Sobre la controversia teórica a propósito del comercio internacional», en *Economía y Desarrollo* n. 9, IIE-PUCE, julio 1985, pp. 84-93. Véase también French-Davis, R.: *Economía internacional. Teorías y políticas para el desarrollo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, pp. 24-52; Chacholiades, M.: *Economía internacional*, McGraw Hill, España, 1982, pp. 13-147; Krugman, P.R. - Obstfeld, M.: *International Economics. Theory and Policy*, Glenview, Illinois, 1988; y, la reciente edición de Salvatore, D.: *Economía internacional*, McGraw-Hill, Colombia, 1995, pp. 168-198.

7 El costo comparativo puede ser definido como la relación entre los costos (unitarios) absolutos de los dos bienes en un país, o como la relación entre los costos (unitarios) absolutos del mismo bien en dos países. Una formalización matemática de las teorías del comercio internacional puede encontrarse en Mucchielli, J.L.: "Principes d'Économie Internationale", Economica, París, 1987.

En su origen, el modelo clásico de comercio internacional fue concebido para dos países y dos bienes,<sup>8</sup> aunque ha sido generalizado para tener en cuenta la diversificación de las corrientes del intercambio mundial.

El razonamiento ricardiano supone que los diferentes factores de la producción pueden expresarse en términos de uno de ellos (trabajo), lo que concuerda -por lo demás- con la concepción de los economistas clásicos sobre el origen del valor.

En su formulación original, el modelo no incluía el supuesto de perfecta movilidad internacional de los factores de la producción, aunque consideraba la existencia de libre competencia y la ausencia de costos de transporte.

Como se señaló, la teoría clásica postula que las causas del comercio internacional radican en diferencias tecnológicas que se cristalizan en diferencias de costos comparativos. Supone, además, que ésta es la condición necesaria para que los países participen en el comercio internacional; la condición suficiente -para que el intercambio sea mutuamente beneficioso- es que la relación de intercambio internacional esté comprendida entre los costos comparativos, sin ser igual a ninguno de ellos.<sup>9</sup> Si se verifican ambas condiciones, cada país se especializará en la producción del bien en el que tiene mayor ventaja relativa (o menor desventaja relativa). En la perspectiva clásica, el intercambio es ventajoso para todos los países partícipes si se cumplen ambas condiciones.

Una de las críticas formuladas al modelo ricardiano se relaciona con el hecho de no determinar la relación de intercambio internacional, identificando exclusivamente los límites (los costos comparativos de los países) dentro de los cuales debería ubicarse para que el intercambio resulte mutuamente ventajoso. En efecto, la teoría ricardiana del comercio internacional toma en consideración sólo aquellos aspectos relacionados con la oferta, haciendo caso omiso de las condiciones de la demanda. Mill, en sus *Principios de economía política*,<sup>10</sup> planteará por primera vez la ecuación de demanda

---

8 Cabe recordar el famoso ejemplo ricardiano de Portugal e Inglaterra que se especializan, respectivamente, en la producción y exportación de vino y tela.

9 Gandolfo, G.: *Teoria pura del commercio internazionale*, ISEDI, Milán, 1978, pp. 11-12.

10 Citado en Gandolfo, G.; op. cit., pp. 16.

internacional según la cual la relación de intercambio se determina en el nivel en que el valor de las exportaciones de un país es igual al valor de sus importaciones.

Esta idea será retomada posteriormente por Marshall, que construirá las curvas de demanda-oferta internacionales, formulando una de las versiones más "elegantes" de la teoría neoclásica del comercio internacional.

### 3. El modelo de Heckscher-Ohlin

En la teoría clásica, los rendimientos de escala son constantes y las diferencias sectoriales e internacionales de productividad del trabajo son consecuencia de la utilización de distintas tecnologías o de diferencias en la calidad del factor trabajo; el comercio internacional surge, entonces, por la diferencia de costos comparativos.

El esquema de Heckscher-Ohlin ofreció, especialmente entre los años 30 y 50, una explicación alternativa sobre el origen de las ventajas comparativas; según este modelo, éstas surgen por la diferente dotación relativa de los factores de producción a nivel internacional.

La teoría de Heckscher-Ohlin establece que cada país tiene ventaja comparativa en aquellos bienes cuya producción incorpora -en mayor proporción- el factor más abundante en dicho país; serán precisamente estos productos los que al país le conviene producir y exportar.

Este modelo, que por facilidad expositiva fue planteado en términos de dos países, dos bienes de consumo final y dos factores de la producción,<sup>11</sup> se basa en un conjunto de hipótesis de cuya validez depende su consistencia. Estos supuestos son:<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Es esencial que ambos países dispongan de los dos factores productivos y generen ambos bienes de consumo.

<sup>12</sup> Torres Gaytan, R.: *Teoría del comercio internacional*, Siglo XXI editores, México, 1984, pp. 136-141; Gandolfo, G.; op. cit., pp 17-18; French-Davis, R.; op. cit., pp. 39-49 y Findlay, R.: *Comercio y especialización*, Alianza editorial, Barcelona, 1970.

1. Ausencia de:
  - a) costos de transporte
  - b) barreras u obstáculos al libre comercio
2. Competencia perfecta
  - a) en el mercado de bienes (lo que implica que los dos bienes producidos en ambos países son idénticos)
  - b) en el mercado de los factores
3. a) Inamovilidad internacional de factores  
b) Perfecta movilidad internacional de productos
4. Pleno empleo de factores
5. a) Mesurabilidad física  
b) Igualdad en la calidad  
c) Disponibilidad dada } de los factores

En lo que concierne a las condiciones de producción:

6. Las funciones de producción tienen productividades marginales positivas y decrecientes y son homogéneas de primer grado (rendimientos de escala constantes); las funciones de producción serían idénticas en ambos países y -obviamente- diferentes para ambos bienes. Esto supone que no existen diferencias tecnológicas entre los países y que se necesita la misma proporción y cantidad de factores para producir un bien, en ambos países.
7. Se excluye la posibilidad de reversión de la intensidad factorial en la producción de ambos bienes, lo que significa que cualquiera que fuese la relación entre los precios de los dos factores (por ejemplo, trabajo y capital) en los dos países, uno de los productos utilizará relativamente más capital y, el otro, relativamente más trabajo.<sup>13</sup>

En lo que se relaciona con las condiciones de la demanda:

---

13 La condición que posibilita excluir la reversión de la intensidad en el uso de los factores es que las dos isocuantas que representan las funciones de producción de ambos bienes, se corten una sola vez.

8. Se supone que la estructura de la demanda (es decir, la proporción en la que los bienes son consumidos) es idéntica en los dos países e independiente del nivel de ingreso; vale decir, que los gustos de los consumidores son similares en ambos países (iguales funciones de utilidad) y que la elasticidad-ingreso de la demanda para cada uno de los bienes es constante (unitaria).

Como se puede deducir, las hipótesis del modelo tienen por objeto excluir la existencia de diferencias en la tecnología (punto 6) o en la estructura de la demanda (punto 8), evidenciando únicamente las diferencias que, en el ámbito internacional, se presentan en la dotación de factores.

Una aplicación del modelo de Heckscher-Ohlin, en ausencia de "especialización completa", es la demostración del teorema de la *igualación del precio de los factores* (Samuelson), según el cual el comercio internacional sustituye al movimiento internacional de factores y tiene por efecto modificar la escasez relativa en los países que comercian, hasta el punto de igualar los precios relativos y absolutos.<sup>14</sup>

#### 4. Las críticas al modelo de Heckscher-Ohlin

El esquema de Heckscher-Ohlin puede ser considerado como un caso particular de la teoría neoclásica en el que se supone identidad internacional de tecnologías productivas y de la estructura de la demanda.<sup>15</sup> Una parte de las nuevas orientaciones teóricas en materia de comercio internacional se

---

<sup>14</sup> Una crítica a este teorema puede encontrarse en el citado libro de Ffrench-Davis.

Según este economista, «... de ser válidos estos supuestos, se prevería un espléndido futuro para los países subdesarrollados: bastaría que abriesen de par en par las puertas al comercio internacional. Una vez que la economía de cada país se hubiese ajustado al intercambio libre, un trabajador estadounidense recibiría la misma remuneración que un trabajador asiático o uno latinoamericano». Ffrench-Davis, R.; op. cit., p. 43.

<sup>15</sup> El modelo neoclásico tiene en cuenta simultáneamente las diferencias tecnológicas, las diferencias en la dotación de factores productivos y, por último, las diferencias en los gustos de los consumidores. La teoría neoclásica del comercio internacional -y en particular, el planteamiento de A. Marshall- ofrece, además, una explicación formal del mecanismo de determinación de la relación de intercambio internacional.

origina en las críticas formuladas al modelo de Heckscher-Ohlin, sobre todo aquellas que consideran su inadecuada aproximación a la realidad.

Un primer estudio crítico del esquema de Heckscher-Ohlin fue realizado por Leontief<sup>16</sup> en los años cincuenta; con un análisis empírico, encontró que los Estados Unidos exportaban productos con alta intensidad de mano de obra e importaban productos intensivos en capital. Puesto que los Estados Unidos era considerado como el país más rico en capital, el resultado contrastaba con los postulados de la teoría, según la cual ese país habría debido exportar bienes con alta intensidad de capital.

Aunque el sucesivo debate sobre los aspectos metodológicos y estadísticos no permitió arribar a conclusiones definitivas en favor o en contra, la *paradoja de Leontief* -como suele denominarse en el ámbito académico- ha pretendido ser explicada con los siguientes argumentos teóricos:

- i. el trabajo norteamericano es mucho más eficiente que el trabajo extranjero, por lo que el stock de trabajo en los Estados Unidos es mucho más abundante y cualitativamente superior que en los demás países;
- ii. en realidad, no es extraño que la intensidad factorial se revierta; y,
- iii. no existe, en la práctica, identidad internacional en la estructura de la demanda.

Las principales críticas al modelo H-O están dirigidas a las hipótesis sobre las que se fundamenta; se trata, en efecto, de un esquema esencialmente estático, que impide aprehender el grado y la rapidez de adaptación de los países a las cambiantes condiciones del mercado internacional. Por último, el modelo hace caso omiso de las fuerzas socio-económicas que influyen preponderantemente sobre la estructura del comercio exterior; en otras palabras, la teoría neoclásica excluye del análisis aquellos elementos histórico-políticos que determinan -en última instancia- la estructura de las ventajas comparativas.<sup>17</sup> Esos son, en definitiva, los principales aspectos abordados por las “nuevas” teorías del comercio internacional.

<sup>16</sup> Leontief, W.: «Factor proportions and the structure of American Trade», en *Review of Economics and Statistics*, noviembre 1956.

<sup>17</sup> Una crítica global a la teoría neoclásica del comercio internacional se encuentra en Emmanuel, A.: *El intercambio desigual*, Siglo XXI editores, 5ta. edición México, 1979 y Bye, M.: *Relations économiques internationales. Échanges internationaux*; Dalloz, 5ta. edición, París, 1987.

## 5. Las nuevas teorías

### 5.1 Vent for surplus

El enfoque denominado *Vent for surplus* (o salida de excedentes), tiene origen en algunas ideas planteadas por Smith, y retomadas por Myint<sup>18</sup> en 1958 para analizar los problemas relacionados con la apertura al comercio externo de los países de la zona tropical bajo dominio colonial en el siglo pasado.<sup>19</sup>

Mientras la teoría ortodoxa supone el pleno empleo de los factores de la producción -por lo que los recursos disponibles son reasignados como consecuencia de la apertura al intercambio internacional (con obvias consecuencias sobre el nivel de producción de los bienes generados)- el enfoque *vent for surplus*, en cambio, admite la presencia de recursos desocupados antes de la apertura internacional, que pueden ser empleados en la producción de bienes exportables sin provocar disminución en el nivel de producción de los demás sectores.

Se podría considerar el caso de una “economía primitiva” conformada por dos sectores:<sup>20</sup> uno que produce alimentos (X) y otro manufacturas artesanales (Y); los factores de la producción son tierra y trabajo. Representando la curva de transformación (o de las posibilidades productivas) LL', y suponiendo coeficientes de producción constantes, se podría asumir que antes de la apertura al comercio internacional el sistema económico se encuentra en el punto A (que representa una situación en la que no están ocupados plenamente los factores de la producción).

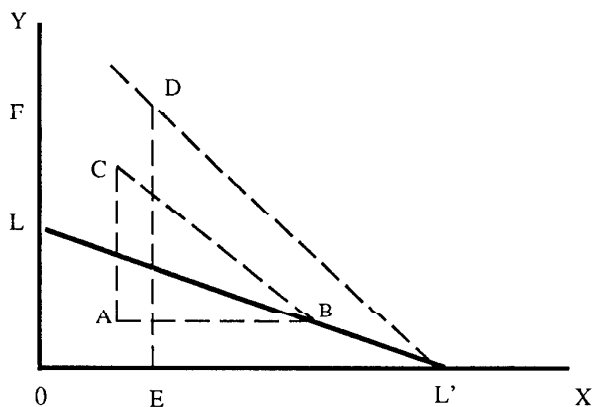
---

18 Myint, H.: «The 'classical theory' of international trade and the underdeveloped countries», en *Economic Journal*, junio 1958; Caves, R.E. "Vent for surplus Models of Trade and Growth». citado en Roccas, M.: *Nuove teorie del commercio internazionale*; Etas Libri, Milán, 1975, p. 13.

19 Existe también un modelo aplicado al Canadá conocido con el nombre de "Stapley Theory". Al respecto, Watkins, M.H.: «A Stapley Theory of economic growth», en *Canadian Journal of Economic and Political Science*, mayo 1963.

20 Basado en Roccas, M.; op. cit., pp. 12-14 y en Gandolfo, G.; op. cit., pp. 108-109.

Gráfico No. 1



Con la apertura al intercambio, el país tiene la posibilidad de exportar bienes alimenticios: se desplaza horizontalmente desde A hasta B sobre la curva de transformación, aumentando la producción del sector X mientras que la del sector Y no se altera. El comercio internacional ofrece una “salida para el excedente” de factores desocupados y no únicamente una reasignación intersectorial de los recursos, como supone la teoría ortodoxa.

La pendiente de la recta BC representa la relación de intercambio internacional y C es la combinación de X y Y consumida en el país,<sup>21</sup> cuyas exportaciones AB de alimentos son intercambiadas con importaciones AC de manufacturas.

En este punto, se podría aplicar el análisis tradicional de costos comparativos: el sector Y no está en capacidad de competir con las manufacturas importadas, por lo que tendería a desaparecer gradualmente; toda la fuerza

<sup>21</sup> Suponiendo, para simplificar, que después de la apertura el país desea seguir consumiendo la misma cantidad de productos alimenticios que demanda antes del intercambio internacional.

de trabajo se desplazaría hacia la producción de alimentos, hasta alcanzar la completa especialización (punto L'). Si se supone que la relación de intercambio internacional no se ha modificado (por lo que DL' es paralela a CB), el país podría, por ejemplo, consumir la combinación D (OE de X y OF de Y que, como se puede notar, se encuentra por encima de la "frontera de producción" del país), intercambiando la cantidad EL' de alimentos con importaciones ED de productos manufacturados, lo que obviamente representa una ventaja.

## 5.2 Competencia monopolista y diferenciación del producto

La teoría del comercio internacional ha podido nutrirse de algunas reflexiones del enfoque de la competencia monopolista, que pretende explicar el comportamiento del empresario frente a determinadas características del mercado interno. En efecto, la evidencia empírica ha demostrado que las hipótesis de Heckscher-Ohlin relacionadas con la competencia perfecta son poco realistas:

- i. las empresas que operan a nivel internacional, para poder competir, necesitan considerables montos de inversión, lo que limita la posibilidad de acceso al mercado;
- ii. en el ámbito internacional existe mayor posibilidad de diferenciar los productos<sup>22</sup> debido a la mayor diferenciación de los ingresos y 'gustos' de los consumidores;
- iii. es posible aprovechar las ventajas que derivan de la limitada movilidad internacional de los factores;
- iv. el elemento "espacio" -y por consiguiente, el costo de transporte e información- juega un papel preponderante en el comercio internacional.

---

22 Basta pensar, por ejemplo, en el caso de los automóviles.

A partir de los años sesenta se asiste a un proceso de creciente diferenciación de los productos, que en parte obedeció a la creación artificial de necesidades por parte de las grandes empresas. Las tendencias del comercio internacional reflejan, en efecto, una concentración cada vez mayor en los productos manufacturados, en los que es posible introducir modificaciones de tipo cualitativo, con el propósito de diferenciarlos de sus eventuales competidores.

Dreze<sup>23</sup> analiza los aspectos relacionados con las diferencias cualitativas en productos destinados a satisfacer las mismas necesidades. Existen diferencias en el "estilo" del producto o en ciertos detalles, lo que permite a determinados productos penetrar fácilmente en ciertos mercados.

La versión más elaborada de la teoría de la *diferenciación del producto* es propuesta por Linder:<sup>24</sup> diferentes cualidades de un bien no satisfacen necesidades o gustos similares de los habitantes de un país, sino especiales necesidades o gustos de diferentes estratos de ingreso, independientemente de la nacionalidad.

Linder afirma que las funciones de producción de los bienes no son idénticas en todos los países -como supone el modelo de Heckscher-Ohlin- y sostiene que mientras mayor similitud tengan los países en la estructura de la demanda, mucho más intenso será el comercio entre dichos países.

Para este economista, el factor que determina -a nivel internacional- la similitud en la estructura de la demanda es el ingreso per cápita, pues este determina los bienes (y su calidad) que los individuos demandan para consumo o inversiones.

Para concluir, se puede decir que la teoría de Linder explica la concentración del intercambio internacional entre países con elevado nivel de ingreso per cápita (pues los países en desarrollo no disponen de un amplio mercado interno que sustente el desarrollo de la industria manufacturera de exporta-

---

23 Dreze, J.: Quelques réflexions sercines sur l'adaptation de l'industrie belge au Marché Commun», en *Comptes rendus des travaux de la Société Royale d'Économie Politique de Belgique*, diciembre 1960, citado en Roccas, M.; op. cit., 22.

24 Linder, S.B.: "An Essay on trade and transformation", Almqvist & Viksell, Stockholm, 1961.

ción) y el bajo volumen del intercambio entre países ricos y pobres, aspecto que contradice el teorema de Heckscher-Ohlin (que supone crecientes flujos comerciales entre países desarrollados y en desarrollo, basados en la diferente dotación de recursos).

Con la incorporación de los rendimientos de escala crecientes al estudio del intercambio internacional,<sup>25</sup> la interpretación sobre el origen y destino de los flujos comerciales a nivel mundial se enriqueció notoriamente. Además, a mediados de la década de los años sesenta, surgen varios estudios empíricos tendientes a explicar la “coexistencia” -en un mismo país y en una misma rama de actividad- de exportaciones e importaciones. B. Balassa propone, al respecto, un indicador de comercio intra-sectorial:

$$\frac{X_i - M_i}{X_i + M_i}$$

Cuando dicho coeficiente se acerca a 0, existe un comercio intra-sectorial importante; si éste es igual a +1, la rama es únicamente exportadora; y, si es igual a -1, se trata de un sector exclusivamente importador.

El intercambio intra-sectorial (o intercambio cruzado) es un fenómeno totalmente incompatible con la teoría ricardiana y con la de Heckscher-Ohlin, pues su existencia sugiere que los países que intercambian tienen -los dos- ventajas comparativas en la producción del mismo bien.

Mucho más completas, desde el punto de vista del intercambio internacional, parecen ser aquellas explicaciones basadas en la *teoría del oligopolio*. Aunque no es objeto de esta reseña analizar las características del mercado monopolista y las relaciones entre la concentración y centralización con la internacionalización del capital, cabe señalar que estos aspectos han sido estudiados ampliamente por numerosos autores, como Joan Robinson, Chamberlain y Galbraith y, más recientemente, P.M. Sweezy, que utiliza la concepción y los instrumentos de análisis marxista.<sup>26</sup>

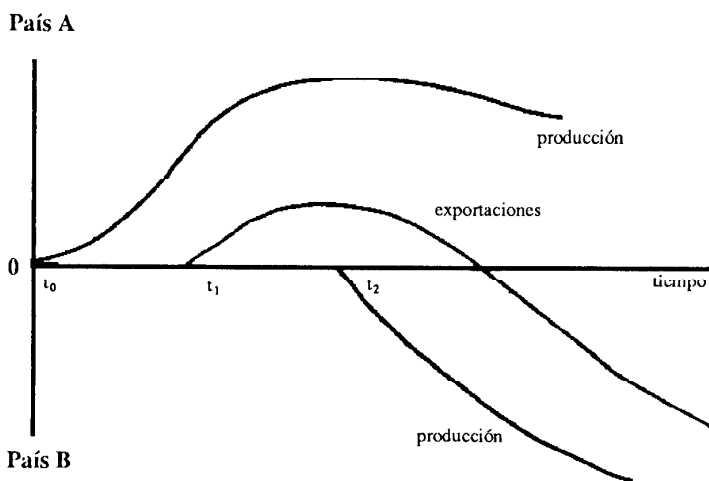
25 Krugman, P.: “Increasing Returns, Monopolistic Competition, and International Trade”, en *Rethinking International Trade*, MIT Press, 1990.

26 Una reseña histórica de las diferentes teorías sobre la concentración y centralización del capital puede encontrarse en Mancheno, D.: «De la concentración y centralización del capitalismo monopolista de estado. Un acercamiento al caso ecuatoriano», tesis de grado de economista, PUCE, Quito, 1986.

### 5.3 Lá teoría del "gap" tecnológico

Posner publicó en 1961 la primera versión de lo que posteriormente se conocerá como teoría del "gap" o brecha tecnológica. En su trabajo<sup>27</sup> considera a dos países en los que supone existe la misma dotación de factores productivos con precios (absolutos y relativos) iguales; además, supone ausencia de costos de transporte e idéntica estructura de la demanda en ambos países.

Gráfico No. 2



Posner afirma que si en uno de los dos países -por ejemplo, en el país A- una de las industrias textiles que produce fibras sintéticas descubre un nuevo material, el país A ofrecerá este producto a las empresas textiles del país B. El tiempo que transcurre entre el momento en que la nueva fibra es utilizada por las empresas textiles del país A y el momento en el que se adopta en los procesos productivos en el país B ( $t_1-t_0$ ), se denomina *foreign demand lag*.

<sup>27</sup> Posner, M.V.: «International trade and technical change», *Oxford Economic Papers*, octubre 1961.

Sin embargo, los empresarios del país B -frente a la eventualidad de que las importaciones de la nueva fibra puedan prohibirse o suspenderse y en vista de las altas ganancias que podrían obtener elaborándola por cuenta propia- empezarán a producir dicha fibra "por imitación" a través de una de las siguientes alternativas:

- i. iniciando un proceso autónomo de investigación científica que, obviamente, requerirá de menor capacidad tecnológica y recursos financieros, puesto que se conocen ya las características fundamentales del producto;
- ii. adquiriendo la patente en el país A; o,
- iii. aceptando filiales de la empresa extranjera innovadora.

El intervalo de tiempo entre el inicio de la producción de la nueva fibra en el país A y en el país B ( $t_2 - t_0$ ) se denomina *imitation lag*. El volumen de las exportaciones del país A hacia el país B depende de la diferencia existente entre el *imitation lag* y el *demand lag*.

Por su parte, Hufbauer<sup>28</sup> critica la hipótesis de idéntica dotación de factores productivos y de igualdad de sus precios planteada por Posner y sugiere, al contrario, la necesidad de retomar el elemento más importante de la teoría de Heckscher-Ohlin: la diferencia en la dotación de factores. Hufbauer sostiene que la diferente disponibilidad de factores puede determinar una reversión de tendencia en los flujos del comercio internacional, pues un país con bajos niveles salariales -en el que, por lo general, no se dan innovaciones tecnológicas- importará nuevos productos únicamente en las primeras fases, para luego, después de adoptada la innovación por imitación, iniciar la producción nacional y la exportación, aprovechando las ventajas comparativas derivadas del bajo costo de la mano de obra.

Puesto que los países con altos niveles salariales son, generalmente, líderes en lo que concierne a innovaciones tecnológicas, éstos registran -en la primera fase del ciclo- importantes volúmenes de exportación del producto en el que se da una brecha tecnológica; en cambio, en las fases posteriores, los países con características opuestas serán los que exportarán dicho

---

28 Hufbauer, G.C.: *Synthetic materials and the theory of international trade*, Dukworth, Londres, 1966.

producto, aprovechando las ventajas comparativas originadas en los bajos niveles salariales.

El esquema de Hufbauer se reporta en el recuadro No. 2.<sup>29</sup>

Una empresa innovadora puede dar lugar a descubrimientos tecnológicos y generar nuevos productos, por las siguientes razones:

- i. puede existir cierta conexión técnica entre la primera innovación y las posteriores;
- ii. la complementariedad en los bienes consumidos puede estimular nuevas innovaciones en los productos demandados conjuntamente al bien objeto de mejoramiento tecnológico inicial; y,
- iii. la presencia de investigadores favorece la introducción de innovaciones.

Estos elementos constituyen los factores que, según Posner y Hufbauer, dan origen a las *economías de escala dinámicas*.

Recuadro No. 2



<sup>29</sup> Roccas, M.; op. cit., pp. 50-51.

En síntesis, estos autores afirman que es posible observar un flujo de exportaciones relativamente estable en el país que experimenta continuas innovaciones tecnológicas. La importancia de la primera innovación reposa en el hecho de que puede conducir a una concentración de las inversiones, que -a su vez- determina un crecimiento de la tasa de progreso técnico en la misma industria, favoreciendo posteriores innovaciones, con efecto acumulativo. En este caso, las ventajas comparativas no se originan en una diferencia en la dotación de factores sino en la diferente distribución de las inversiones entre los diversos sectores.

A pesar de que la teoría del "gap" tecnológico formulada por Posner y Hufbauer se presenta más realista y adecuada para explicar el intercambio comercial entre los países industrialmente avanzados, no permite analizar las razones por las que determinadas innovaciones se desarrollan en ciertos países más que en otros.

La teoría de la brecha tecnológica se origina en la búsqueda de las causas de los flujos comerciales de los Estados Unidos destinados hacia Europa, en sectores tecnológicos de punta. Algunos autores rechazan, sin embargo, la idea de una brecha tecnológica entre los Estados Unidos y los países europeos más desarrollados planteando, en cambio, la existencia de un *gap* organizacional y de gestión,<sup>30</sup> fruto de una mentalidad diferente y un agudo espíritu empresarial. Cabe notar, no obstante, que la superioridad científica y tecnológica norteamericana se ha venido reduciendo en el transcurso de las últimas décadas y se ha ido concentrando en determinados sectores de la producción, como consecuencia -entre otros factores- del incremento de las inversiones realizadas por las mismas empresas multinacionales norteamericanas en Europa y Japón.

#### 5.4 La teoría del ciclo del producto

Esta teoría, en muchos aspectos análoga a la de Posner y Hufbauer, fue desarrollada por Vernon en 1966.<sup>31</sup> Este autor prioriza, sin embargo, el análisis de los factores económicos por los que un producto es elaborado en

<sup>30</sup> Idem, pp. 54-56.

<sup>31</sup> Vernon, R.: «International investment and international trade in the product cycle»; en *Quarterly Journal of Economics*, mayo 1966.

determinado país, superando la concepción de la teoría de la brecha tecnológica (según la cual son los aspectos tecnológicos los que dan origen al comercio de productos nuevos).

Una de las hipótesis fundamentales del modelo de Vernon es que todos los países desarrollados tienen iguales posibilidades de acceder a los conocimientos científicos, aunque esto no implica necesariamente tener las mismas posibilidades de aplicación de dichos conocimientos en los procesos productivos.

Vernon adopta algunos conceptos elaborados por Linder y Dreze para determinar los factores que condicionan la localización de la producción en el mismo lugar de venta de los productos. Entre ellos se puede citar:

- i. el deseo de los productores innovadores de disponer de márgenes para modificar la composición del *input* (por lo cual no existe razón alguna para localizar la producción fuera del país),
- ii. la baja elasticidad-precio de la demanda de los nuevos productos (por la naturaleza monopolista de tales mercados); y,
- iii. la necesidad de mantener un contacto continuo con los consumidores.

En términos generales, la teoría de las ventajas comparativas de Vernon sostiene que cada país tiene mayores probabilidades de elaborar aquellos productos nuevos que satisfacen las necesidades más sentidas de sus propios consumidores.<sup>32</sup>

Vernon identifica tres etapas en el ciclo de un producto.<sup>33</sup> Después de la fase inicial, en la que el nuevo producto es lanzado al mercado para satisfacer requerimientos y gustos "nacionales", su demanda se incrementa y -por lo general- su producción se torna *standard*. Mientras las empresas tratan de

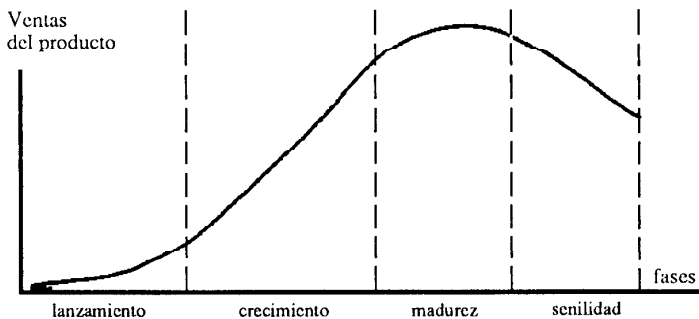
---

32 Marcy, G.: *Économie internationale*, PUF, 3ra. edición, París, 1976, pp. 242-249; Rainelli, Michel: *Le commerce international*, Éditions La Découverte, París, 1988, pp. 48-52.

33 Conti, G.: «Note sulla posizione relativa dell'Italia dal punto di vista della specializzazione internazionale delle produzioni»; en Graziani, A.: *Crisi e ristrutturazione nell'economia italiana*, Einaudi, Turin, 1975, pp. 382-384; Bye, M.; op. cit., pp. 248-250.

diferenciar sus productos para limitar la competencia de precios o de crear sub-categorías del mismo producto, en esa segunda fase del *ciclo del producto* se registrará una tendencia hacia la formación de patrones internacionales definidos. En esta etapa, cuando el producto inicia la fase de madurez, pueden darse cambios en la localización industrial, principalmente con el propósito de explotar eventuales ventajas derivadas de las economías de escala y reducir los costos de producción. Al mismo tiempo, se asiste a un nuevo fenómeno: las empresas innovadoras, por temor a ser excluidas del mercado en otros países, comenzarán a realizar inversiones en el exterior con el propósito de aprovecharse de una localización más ventajosa y evitar los efectos de medidas proteccionistas adoptadas en defensa de las “industrias nacientes”.

Gráfico No. 3

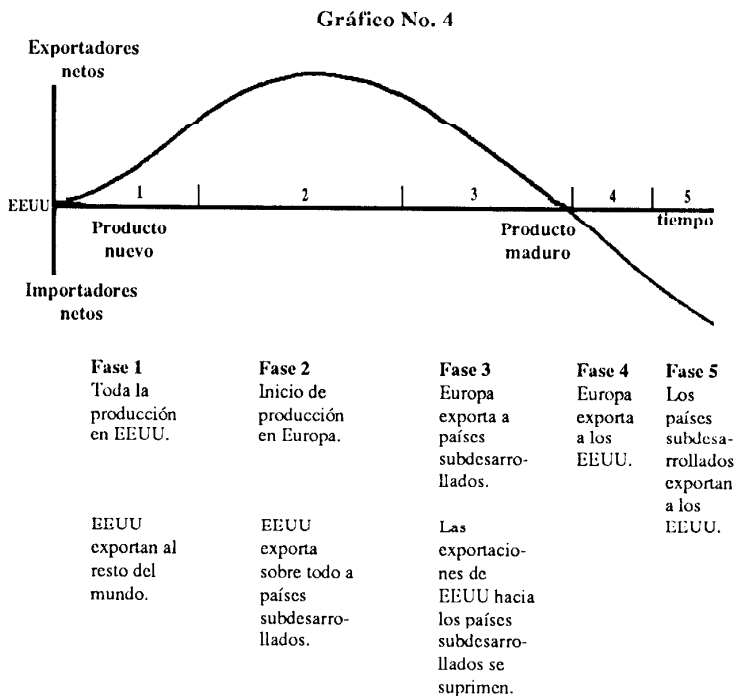


En la tercera fase del ciclo, denominada de estandarización del producto, pueden registrarse nuevos cambios en la estructura de la producción, pues los productos homogéneos compiten en un mercado internacional fácilmente accesible. Puesto que ya no existen diferencias significativas en lo que se refiere a calidad del producto, la competencia se realiza en base al precio; en este caso, los bajos niveles salariales en los países en desarrollo, constituyen un importante atractivo para las empresas. Lógicamente, este fenómeno se dará únicamente cuando:

- i. los productos tengan alto contenido en trabajo y sean altamente estandarizados;

- ii. posean alta elasticidad -precio de la demanda y no exista riesgo de que se vuelvan obsoletos;
- iii. concentren alto valor en poco peso y volumen, minimizando los costos de transporte.

Esta teoría parece bastante más realista si se considera que los Estados Unidos exportan generalmente productos nuevos; los países europeos, por su parte, exportan bienes similares, producidos inicialmente en otros países; y, los países subdesarrollados, exportan productos altamente estandarizados e intensivos en mano de obra y recursos naturales.<sup>34</sup>



<sup>34</sup> Roccas, M.; op. cit.; p. 61. Estas nociones permitirían comprender el surgimiento de la maquila en los países latinoamericanos.

A pesar de las similitudes con el modelo de Posner, la teoría del ciclo del producto de Vernon presenta algunas diferencias, sobre todo en lo que concierne a la explicación del proceso mediante el cual se transfiere, a nivel internacional, la producción y comercialización de nuevos productos. Mientras que la teoría de Vernon considera principalmente el aspecto "demanda" (el obstáculo inicial para que el país importador pueda producir por su cuenta es la estrechez del mercado), el modelo de Posner hace especial referencia a la oferta (dificultad existente para los países importadores de adquirir los conocimientos tecnológicos necesarios).

## 5.5 El desarrollo en forma de "vuelo de patos salvajes"

En un estudio sobre la economía japonesa, Kaname Akamatsu,<sup>35</sup> presenta un modelo de crecimiento en forma de "vuelo de patos salvajes" que, en cierta medida, se emparenta con la teoría del ciclo del producto adaptada a los países en vías de desarrollo.

En una primera fase, el país en desarrollo exporta solamente materias primas. Las importaciones procedentes de los países desarrollados pueden, por sí solas, satisfacer la demanda interna de productos manufacturados. En esta etapa, el país mantiene esencialmente intercambio con los países desarrollados que poseen estructuras económicas muy diferentes y no con países vecinos cuyas estructuras son -por lo general- similares.

En un segundo momento, el crecimiento de la demanda interna vuelve rentable fabricar en el mismo lugar los bienes de consumo manufacturados, cuya producción nacional, eventualmente estimulada con medidas proteccionistas, sustituye paulatinamente las importaciones. Por el contrario, las importaciones de bienes de capital, necesarias para el desarrollo de las industrias de productos de consumo, crecen.

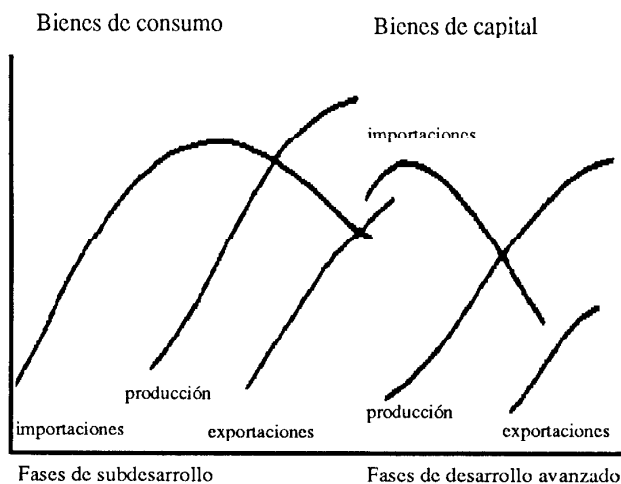
En la tercera etapa, los empresarios locales "invaden" los mercados de países vecinos. Al mismo tiempo, aumentan las importaciones de materias primas

---

35 Véase Akamatsu, K.: "A theory of unbalanced growth in the world economy"; *Welwirtschaftliches Archiv*, Universidad de Kiel, 1967; citado en Grjebino, A.: *La nouvelle économie internationale*, PUF, París, 3ra ed., 1986.

procedentes de los países menos desarrollados. Se asiste, por tanto, a una expansión de los intercambios entre países en desarrollo. Simultáneamente, el país inicia la producción de bienes de capital que serán, a su vez, exportados en una etapa posterior.

**Gráfico No. 5**



## 5.6 Hacia una síntesis: la teoría del ciclo de vida del producto

Algunos autores (como Hirsch<sup>36</sup> y Wells<sup>37</sup>) han realizado esfuerzos por construir esquemas que reúnan las explicaciones contenidas en la teoría del

36 Hirsch, S.: *Location of industry and international competitiveness*; Clarendon Press, Oxford, 1967.

37 Wells, L.T.: «Test of a product cycle model of international trade: export of consumer durables»; en *Quarterly Journal of Economics*, febrero, 1969.

'gap' tecnológico y en la del ciclo del producto, elaborando una teoría dinámica del comercio internacional que podría denominarse "modelo del ciclo de vida del producto".<sup>38</sup> Dicho modelo es representado sintéticamente en el recuadro 3.

Recuadro No. 3

Características del ciclo de vida del producto

Características	Fases del ciclo		
	Inicial	Desarrollo	Madurez
Tecnología	Técnicas productivas en rápida transformación. Dependencia de economías externas.	Introducción gradual de sistemas productivos de masa. Ajustes en las tecnologías productivas.	Procesos productivos en cadena. Pocas innovaciones de importancia.
Intensidad de capital	Baja	Alta, por la elevada tasa de obsolescencia.	Alta, debido a la gran cantidad de maquinaria especializada.
Estructura de la industria	El <i>know-how</i> condiciona el ingreso de nuevas industrias.	Aumenta el número de las empresas. Fusión integración crecientes.	La posición en el mercado y los recursos financieros influyen el ingreso de nuevas empresas. Su número disminuye.
Factor humano "estratégico"	Investigadores	Empresarios	Trabajo poco especializado.
Estructura de la demanda	Mercado del vendedor. El rendimiento y el precio de los sustitutos determinan las expectativas de los consumidores.	Cada productor está expuesto a una creciente elasticidad-precio. La competencia reduce los precios, la información sobre el producto es difusa.	Mercado del comprador. La información sobre el producto está disponible inmediatamente.

38 Conti, G.: "Progresso tecnico e competitività internazionale nell'economia italiana", en Vacaggio, G. (recopilado por): *L'economia italiana nella integrazione internazionale*, Edizioni Comunità, Milán, 1974, pp. 345-386; Miurin, P. - Santini, C.: "Un'interpretazione del commercio con l'estero dell'Italia alla luce del 'ciclo del prodotto'", en *Contributi alla ricerca economica*, n. 1, del Servizio Studi della Banca d'Italia, diciembre 1971, pp. 187-216.

Cuando un nuevo producto se introduce en el mercado, se asiste generalmente a una proliferación de versiones o series. Las necesidades de los clientes no son todavía conocidas; es aún difícil comparar un modelo con otro, pues todavía no ha sido creado un "tipo" o bien standard. Los procesos productivos se caracterizan por frecuentes cambios y por realizarse en pequeña escala. El *input* más importante en esta primera fase es el *know-how* científico-técnico. Los precios son relativamente altos y la demanda inelástica.

En las siguientes fases, los productos se vuelven cada vez más estandarizados y la competencia tiende a reducir los precios; las empresas -mediante técnicas publicitarias- tratan de diferenciar sus productos y la tecnología *-capital intensive-* se vuelve cada vez más estable. En la última fase del ciclo, el personal no calificado representará un porcentaje elevado de la fuerza de trabajo, por lo que el costo del trabajo no calificado ocupará un peso mucho más importante sobre el total.

Las cambiantes características de la tecnología de producción y las condiciones de la demanda en cada una de las fases del ciclo de un producto, constituyen los elementos esenciales que determinan -en última instancia- qué país lo produce, exporta o importa. Las fases anteriormente analizadas constituyen las etapas a través de las cuales se cristalizaría el proceso de internacionalización de la producción y del comercio mundial de una mercancía.

Una vez estandarizada e "imitada" la tecnología productiva (por cualquiera de las tres alternativas planteadas por Posner<sup>39</sup>), los países en desarrollo iniciarán la producción local de los nuevos productos, obteniendo ventajas comparativas en el mercado internacional debido al bajo costo de la mano de obra.

Para visualizar mejor el aporte de estas "nuevas" teorías, se reporta en el recuadro No. 4 una comparación sintética de las principales hipótesis sobre las que se sustentan el modelo neoclásico y el del ciclo vital del producto.<sup>40</sup>

---

39 Véase 5.3

40 Contí, G.: «Progreso técnico...»; op cit., p. 360.

## Recuadro No. 4

## El modelo neoclásico y el del ciclo vital del producto

	Modelo neoclásico	Modelo del ciclo vital del producto
Principales autores	Heckscher, Ohlin, Samuelson	Freeman, Hirsch, Hufbauer, Keesing, Kravis, Posner, Vernon, Wells.
Principales hipótesis (1)	Idénticas funciones de producción a nivel internacional para cada producto.	Funciones de producción que se modifican en el tiempo. Funciones intensivas en mano de obra en las etapas iniciales del ciclo (principalmente, trabajo altamente calificado).
(2)	Rendimientos de escala constantes (con productividades marginales decrecientes respecto a cada uno de los factores).	Economías de escala estáticas y dinámicas.
(3)	Irreversibilidad	No se excluye la posibilidad de reversión factorial en la producción, sobre todo, en la fase inicial del ciclo. En la fase final, es posible que las funciones de producción sean similares a nivel internacional.
(4)	Inmovilidad internacional de los factores de producción.	Flujos internacionales de capital.
(5)	Factores productivos cualitativamente homogéneos	No se presenta hipótesis alguna sobre este aspecto.
(6)	Idéntica estructura de demanda en todos los países. El consumo no depende del ingreso sino del nivel de precios.	La estructura del consumo es diferente y varía en función del nivel de ingreso.
(7)	Competencia perfecta (de factores y bienes); ausencia de tarifas y costos de transporte.	Mercados de competencia imperfecta. La transferencia de conocimientos implica costos. Se admite explícitamente la existencia de tarifas y costos de transporte.
(8)	Teoría esencialmente estática.	Teoría dinámica.
(9)	Modelo con validez general y de equilibrio económico.	Se aplica exclusivamente a productos manufacturados.
Previsiones	Países relativamente ricos en capital exportarán productos <i>capital-intensive</i> .	Naciones tecnológicamente adelantadas (USA) exportarán productos con elevada intensidad de investigación científica y trabajo calificado. Se perfila, por tanto, una posible explicación de la "paradoja" de Leontief.

## 6. Diferencias internacionales en el modo de acumulación del capital

Las "nuevas" escuelas no siempre toman en consideración uno de los aspectos característicos de las relaciones comerciales internacionales como es el intercambio desigual entre los países centrales y periféricos, que constituye una de las principales restricciones para el logro de un desarrollo armónico y autosostenido de este último grupo de países.<sup>41</sup>

Estas carencias han favorecido el desarrollo de nuevas corrientes teóricas en el ámbito del comercio internacional, vinculadas estrechamente al análisis de Ricardo (de ahí que se las conoce como "neoricardianas") y en particular, al aparato teórico-metodológico elaborado por Piero Sraffa.<sup>42</sup>

Otra orientación -la escuela neo-marxista- focaliza su atención sobre las relaciones entre los países industrializados y los del "tercer mundo", adoptando como elemento explicativo a la especialización internacional. Liderado por Jacques Mistral,<sup>43</sup> ese enfoque rompe con la explicación del comercio internacional en su variante H-O y en aquella que hace referencia a diferencias en la tecnología.

La corriente neo-marxista sustituye los conceptos de dotación factorial y especialización óptima por aquellos de hegemonía y difusión desigual del régimen de acumulación. Esto conduce a Mistral al análisis de la división internacional del trabajo como el resultado de relaciones fundamentales en las que descansa la economía mundial. La idea de hegemonía está vinculada a la de jerarquización, que a su vez supone la existencia de una economía dominante, que fija las reglas del juego a nivel internacional.

41 Una reseña de la teoría de intercambio desigual y una aplicación al caso ecuatoriano, puede encontrarse en Jaramillo, F.: «Intercambio desigual, subdesarrollo y despojo»; tesis de grado de economista, PUCE, Quito, 1986.

42 Véase, en particular, Braun, O.; op. cit.; Parrinello, S.: «Introduzione a una teoría neoricardiana del commercio internazionale», en *Studi Economici*, mayo-agosto 1970; Mainwarring, L.: «A neo-ricardian analysis of international trade», en *Kylos* n. 3, 1974.

43 Entre otros autores, pertenecen también a esta corriente W. Adreff, C.A. Michalet y C. Palloix.

La dominación se traduce en la polarización de los intercambios, tanto desde el punto de vista sectorial (productos) como geográfico (áreas); la capacidad concurrencial de una economía resulta de un doble movimiento: el control del mercado interno y la exportación de bienes de capital.

Según la escuela de la *regulación*,<sup>44</sup> un país con un proceso de acumulación "autocentrado" -es decir, que define en su interior los patrones de producción- se encuentra en una posición internacional dominante: los demás países son entonces importadores de maquinaria y equipo, inclusive para aquellos sectores en los que se han especializado. Estos países no pueden garantizar su propia reproducción: las importaciones de bienes de capital son indispensables para producir bienes exportados.

Este tipo de análisis permite explicar el fenómeno de la "polarización" de las balanzas comerciales e interpretar los resultados de trabajos econométricos conocidos con el nombre de "pesimismo de las elasticidades-precio", vale decir, de trabajos que han puesto en evidencia el papel insuficiente de las variaciones de los precios para garantizar el reequilibrio de las cuentas comerciales externas.

Como se puede apreciar, un aspecto crucial en la teoría contemporánea del comercio internacional es el estudio de la relación entre la estructura del aparato productivo y la composición y evolución del sector externo de un país. El comercio internacional juega un papel decisivo en la conformación y *performance* de los sectores productores; hoy más que antes, este es un vector esencial de los procesos de desarrollo de ciertos países y -en el ámbito del actual proceso de liberalización y globalización económica- puede ser el motor de la reconversión del tejido productivo de economías como la ecuatoriana, cuyo crecimiento se sustenta en la expansión del consumo privado y en el de las exportaciones primarias<sup>45</sup> y, por tanto, en la extracción de renta natural. Al respecto, existen dos enfoques para estudiar el problema:

- i. la primera corresponde a la concepción del equilibrio característico de la teoría de Heckscher-Ohlin-Samuelson (HOS): la especialización de un

---

44 Boyer, R. *La théorie de la régulation: une analyse critique*, La Découverte, París, 1986.

45 Marconi, S. y Samaniego, P.: "Las fuentes del crecimiento económico: una perspectiva a partir de la demanda", *Notas Técnicas*, n. 19, Dirección General de Estudios del Banco Central del Ecuador, 1995.

país en la producción de un bien no tiene consecuencias negativas para la economía nacional si ésta se efectúa de conformidad con el principio de la dotación de factores. Detrás de este enfoque se esconde una concepción estática o, en el mejor de los casos, un crecimiento homolético generado por simple desplazamiento (aumento proporcional) de las cantidades producidas en los sectores;

- ii. el segundo concibe un aparato productivo estructurado con bienes que no desempeñan todos el mismo papel; sectores que crecen a tasas diferentes; y, complementariedad entre las producciones. Esta representación ha sido privilegiada por algunos autores franceses, a partir de los trabajos realizados por François Perroux.

Esta segunda visión orienta los aportes que se presentan a continuación, que se diferencian entre sí por privilegiar alternativamente diversos ritmos de crecimiento de la demanda sectorial; efectos de encadenamiento que ejercen ciertas actividades sobre el conjunto del aparato industrial; o, la complementariedad internacional en las etapas del proceso productivo.

## 6.1 La adaptación a la demanda mundial

La idea de introducir algunas consideraciones sobre la demanda dentro de la teoría de la especialización no es totalmente nueva. Aparece, por ejemplo, en el enfoque del ciclo de vida del producto o en aquellos que analizan los intercambios entre ramas. Sin embargo, por lo general, son las condiciones de producción, y por ende de oferta, las que han sido generalmente privilegiadas en este tipo de estudios.

De ahí que la contribución de Gérard Lafay<sup>46</sup> tiene un carácter original. Esta pretende englobar los aspectos reales y financieros que caracterizan a la economía mundial, que se presenta como un conjunto estructurado y jerarquizado en el que surge un país dominante; el papel de *leader* varía según las etapas de la revolución industrial. En efecto, en cada período existe una economía nacional innovadora que contribuye de manera decisiva a determinar nuevas pautas de producción, de consumo y de distribución de los ingresos.

---

<sup>46</sup> Lafay, G.: "Dynamique de la spécialisation internationale"; *Economica, Paris*, 1979.

Se trata de un enfoque similar al de Mistral; su originalidad consiste en el énfasis puesto en la influencia del país dominante sobre la demanda mundial. La revolución industrial implica una renovación de los productos consumidos - que corresponden a una demanda en expansión de los hogares- pero también a la adopción de nuevas técnicas de producción, que requieren innovación en bienes de capital y materias primas. Contrariamente a la teoría de Mistral, no son los bienes de capital y el ritmo de acumulación del capital los que juegan un papel central en el análisis de las respectivas posiciones de los países, sino su capacidad de adaptación a la nueva estructura de la demanda mundial.

Se puede estudiar la inserción de una economía nacional en el intercambio internacional comparando, por un lado, la estructura de su producción (es decir, la participación de las diferentes ramas de actividad) y, por otro, las tasas de crecimiento de la demanda mundial, por producto. Eso requiere adoptar una nomenclatura sectorial detallada, a partir de la cual Lafay distingue los productos "progresivos", es decir aquellos para los cuales la demanda mundial crece a una tasa superior al promedio, y los productos "regresivos", cuya demanda mundial disminuye. Los países se encuentran en situaciones más o menos favorables si su especialización se basa respectivamente en productos progresivos o regresivos (ejemplos de estos bienes son los productos electrónicos y los de la siderurgia).

En términos generales, la mejor posición es la de un país que exporta bienes progresivos e importa productos regresivos. En este caso, el país realiza exportaciones que tienden a crecer más rápidamente que sus importaciones, generando, por tanto, saldos positivos en sus intercambios internacionales. A partir de esta idea, es posible establecer análisis empíricos que integren una dimensión temporal en la especialización internacional y que permitan juzgar el carácter y la situación de la inserción de un país en el mercado mundial de productos.

Utilizando los mismos términos de Lafay, la capacidad de la producción nacional para abastecer el mercado interno corresponde al "grado de penetración", calculado mediante la siguiente relación:

$$\frac{M_i}{P_{bi} + M_i - X_i}$$

donde  $P_i$  es la producción,  $X_i$  las exportaciones y  $M_i$  las importaciones del producto  $i$ .

Una modificación de la especialización internacional de un país está en función de la “calidad” de los bienes (regresivos o progresivos).

A partir del grado de penetración, se pueden calcular algunos indicadores sintéticos que permiten resumir la adecuación de la especialización internacional a la demanda mundial y, por lo tanto, hacer comparaciones entre países.

## 6.2 Los polos de competitividad

La noción de *polo de competitividad*, desarrollada por M. Aglietta y R. Boyer, surge inicialmente en los trabajos de Lafay. Al origen de la teoría de la adaptación de la especialización a la demanda mundial se encuentra el concepto de *créneaux* (redes o panales). El término se remite a un producto cuya demanda experimenta un fuerte crecimiento y para el que existe un número limitado de productores: una empresa que adopta una estrategia de “canales” tratará de obtener ventajas comparativas en dicha actividad.

A finales de los años setenta, un amplio debate opuso la noción de *créneaux* a la de *filiers* (hileras o cadenas). De inspiración macroeconómica, esta última se centra en la complementariedad de las ramas de actividad, describiendo las etapas de producción que separan las materias primas del producto terminado. La controversia entre las dos nociones fue también presentada desde un punto de vista político: la red era considerada una noción de “derecha”, la hilera una de “izquierda”; esto porque a partir del concepto de hilera surgieron tesis que privilegiaban la “reconquista del mercado interno”, con explícitas sugerencias hacia la adopción de acciones proteccionistas a fin de restaurar la coherencia del sistema productivo.

En realidad, la idea de los polos de competitividad se origina como una síntesis de ambos enfoques. Lafay desarrolla este concepto en un artículo de 1981, precedente al trabajo de Aglietta y Boyer. El polo de competitividad es el resultado de relaciones privilegiadas al interior de las cadenas de producción, por los encadenamientos que tienen las empresas sobre determinada red.

El conjunto de las actividades involucradas, situadas a lo largo de una red de producción, conforma un polo de competitividad, estructurando el tejido industrial. La multiplicación de estos polos permite a una economía nacional ocupar una posición dominante en la jerarquía mundial por la generalización de los efectos de eslabonamiento.

La aplicación empírica de este enfoque posibilita clasificar a los países de acuerdo a su capacidad de explotar dichos polos de competitividad;<sup>47</sup> para ello, podría utilizarse una “tasa de internacionalización” (TI), calculada mediante la siguiente expresión:

$$TI = TE + (1 - TE) * TP$$

donde TE es la tasa de exportación (exportaciones/producción), TP es la tasa de penetración en el mercado interno (importación/producción + importaciones - exportaciones).

Dicha tasa (aplicada a nivel de cada producto) permite identificar los denominados “puntos fuertes y puntos débiles” del sector comercial externo de una economía.

### 6.3 La división internacional de los procesos productivos

La división internacional de los procesos productivos (DIPP) se inscribe en la misma perspectiva, pues parte de una representación bastante desagregada del sistema productivo.

La DIPP enfoca el análisis del proceso productivo y su evolución en una economía abierta, en el intento de sintetizar las grandes explicaciones del comercio internacional, en particular, la teoría ricardiana.

El punto de partida es la representación del proceso productivo conforme a lo desarrollado por Leontief. La economía nacional es un conjunto de ramas,

---

47 Véase, por ejemplo, el trabajo de Orléan, A.: “L’insertion dans les échanges internationaux: comparaison de cinq grands pays développés”, *Économie et statistique*, enero, París, 1986, p. 27, en el que se estudia el caso de Francia, Alemania, Italia, Reino Unido y Japón.

cada una produce un bien. Las ramas adquieren materias primas, insumos y maquinarias de otras ramas. Estos diferentes elementos se juntan con el factor trabajo en el proceso. Según el tipo de producto, la cadena es más o menos larga: los bienes de capital (automóviles, electrodomésticos, maquinarias, etc.) son obtenidos mediante varias operaciones de transformación y por intermedio de un proceso de ensamblaje. Así, en el caso del automóvil, los productos siderúrgicos (elementos de la carrocería), de la industria del vidrio (parabrisas, espejos, etc.), de la industria electromecánica (arranque, alternador...) y de la electrónica, son ensamblados con productos específicos de la industria automotriz (motor, transmisión).

Es a partir de esta representación que se define la DIPP, pues podría existir al menos una etapa del proceso de producción que se desarrolla en un país distinto de aquel donde se ensambla el producto terminado. Existe DIPP, entonces, cuando los segmentos de una cadena no se localizan en el mismo país; estos segmentos constituyen el objeto del intercambio internacional.

La DIPP presenta analogías con las investigaciones que tienen por finalidad integrar al flujo de materias primas (o consumos intermedios) en la teoría del comercio internacional. Las importaciones y las exportaciones no son fenómenos separados: los productos exportados pueden incorporar bienes importados, lo que modifica la perspectiva convencional (el ejemplo de la maquila es ilustrativo).

Este hecho no es nuevo; el caso de la industria del automóvil es el más común. Las exportaciones de motores o de elementos de la transmisión aparecen bajo el mismo ítem que los automóviles, por lo menos en las nomenclaturas estadísticas utilizadas frecuentemente, lo que obliga a evitar conclusiones apresuradas.

Este enfoque permite combinar dos “restricciones” económicas: la de la diferencia, que remite a las teorías del comercio internacional que se basan en las diferencias de una serie de elementos (tecnología, dotación de factores, etc.), y la de la interdependencia, que vincula los segmentos y las unidades de producción.

Este último camino es explorado por B. Lassudrie-Duchene en un marco ricardiano que permite establecer las condiciones que impulsan a un país a especializarse en la producción de segmentos productivos antes que en la totalidad de la producción de un bien.

## 7. Las "nuevas teorías" y el viejo problema del subdesarrollo

Las teorías reseñadas ofrecen una perspectiva completa sobre las causas de la especialización internacional del trabajo; del surgimiento y desaparición de las ventajas comparativas; de la relación entre innovaciones tecnológicas y comercio internacional; etc.

Desde este punto de vista, la teoría dinámica de las ventajas comparativas, «...está relacionada con características estructurales de los países y su posición actual a nivel internacional, mientras que los análisis estáticos se limitan a constatar la existencia de dichas ventajas y mostrar a través de qué mecanismos se determinan los flujos comerciales. De ahí que el análisis dinámico de las ventajas comparativas admite la existencia de mecanismos casi automáticos de difusión internacional del progreso técnico y que esta difusión beneficia a todos los países, cualquiera que fuese su nivel de desarrollo. Por tanto, se puede constatar que, por un lado, esta transferencia no siempre se cristaliza o -en ciertos casos- se da con desfase, de modo que el país en el que surge la innovación se beneficia de una verdadera renta monopólica durante un largo período (por ejemplo, la conocida marca de copiadoras Xerox) y, por otro, cuando esta transferencia se produce rápidamente, se concretiza mediante la creación de filiales.... A pesar de reconocer que el proceso de difusión internacional de las innovaciones constituye un elemento esencial en la división y especialización internacional del trabajo, es necesario señalar que estos análisis no toman en consideración las desigualdades entre países».<sup>48</sup>

En efecto, la teoría del *ciclo de vida del producto* explica únicamente el origen de las ventajas comparativas con referencia a un sector específico objeto de comercio internacional: el manufacturero. ¿Qué sucede con los productos agrícolas, combustibles y materias primas?. ¿Qué sucede con aquellos productos manufacturados que son producidos con tecnologías *labour-saving* o destinados a satisfacer las necesidades de consumidores de altos ingresos?

---

48 Guillochon, B.: *Théories de l'échange international*, PUF, Vendôme, 1976, pp. 163-164.

Desde el punto de vista de los países en desarrollo esas teorías no logran establecer los determinantes de las relaciones económicas con el exterior en lo que a flujo de productos se refiere: el hecho que se centren fundamentalmente en el estudio del intercambio de manufacturas, sin tomar en cuenta el flujo de materias primas y combustibles (que representan los principales - aunque ya no los únicos- componentes de las ventas externas de dichos países), constituye una de sus principales limitaciones.

Por otro lado, se reitera que las teorías convencionales del comercio internacional parecen limitadas para explicar los determinantes del intercambio entre países y, sobre todo, los efectos que resultan de dicho intercambio. Tampoco los supuestos en los que se fundamenta resultan aceptables frente a las prácticas corrientes y, en particular, con respecto a la constatación de mercados segmentados y a la creciente concentración que se registra a nivel mundial, lo que relativiza el supuesto de la libre competencia y de la perfecta movilidad de los factores.

Sin embargo, quizá el aspecto más cuestionable de dicha teoría constituya la "transformación" de la realidad que pretende analizar, cuando se trata de estudiar el intercambio entre países desarrollados y en desarrollo. En efecto, la teoría ortodoxa preconiza implícitamente las bondades de la especialización. Ahora bien, dicha especialización -rescatada en el plano ideológico- se alinea abiertamente con la posición de los países desarrollados en una coyuntura como la actual y pretende avalar una división internacional del trabajo -y de la producción- que ha sido la causa determinante de la brecha que hoy separa al centro y a la periferia.

Justificar la especialización supone también una prescindencia de las nociones de historia y temporalidad pues, según la teoría convencional, el solo hecho de la inserción en el comercio mundial abriría las posibilidades de crecimiento del país que se vincula, al margen de las prácticas que prevalecen en un momento dado. Asimismo supondría, como lo señala O. Sunkel, que en algún momento de la "historia" los países deben atravesar por etapas similares, lo cual es prescindir del análisis de factores importantes que han jugado en la formación económica y social de los distintos países.

En el plano de las relaciones entre los países desarrollados y en desarrollo, el pensamiento ortodoxo "choca" con la experiencia: la historia muestra que

el subdesarrollo encuentra buena parte de su explicación en las modalidades y en el tipo de inserción de los países periféricos en el comercio internacional. Raúl Prebisch lo ha probado coherentemente en los años cincuenta; más tarde, en una dimensión distinta, Arghiri Emmanuel llega a idéntica conclusión.

Por lo demás, tras la teoría convencional se esconde una suerte de "determinismo" en materia de ventajas comparativas. En realidad, coherente con lo señalado anteriormente, la ortodoxia no admitiría la posibilidad de "ganar" ventajas comparativas, sino la de aceptar "las que se tienen". El caso japonés, tras la transformación Meiji, probaría que existe otra posibilidad, aunque podría argüirse -como en efecto ocurre- que en este caso han influenciado otros factores e intereses.

Tal vez la crítica más contundente formulada a la teoría convencional se relaciona con la imposibilidad de identificar en el sistema económico una unidad de medida del factor capital que sea al mismo tiempo independiente de la distribución del ingreso. Varios estudios<sup>49</sup> han demostrado que este aspecto constituye el origen de la incapacidad explicativa del modelo de Heckscher-Ohlin y de aquellas corrientes vinculadas de algún modo al pensamiento económico neoclásico.

Las formulaciones del "gap" tecnológico, en cambio, no permitirían explicar los determinantes de las transformaciones técnicas y el contexto en el que éstas se realizan. Más aún, la confrontación con la práctica daría lugar a una relativización de la dinámica tecnológica y su aprovechamiento en el caso de los países en desarrollo.<sup>50</sup> Como se conoce, el acceso a la tecnología es más bien limitado para estos países; por lo demás, las adaptaciones y creaciones autónomas son objeto de apropiación por parte de la casa-madre.

---

49 Véase, por ejemplo, Steedman, I.-Metcalf, I.S.: «Heterogeneous Capital and the Heckscher-Ohlin-Samuelson Theory of Trade», en Parkin, M. (recopilado por): *Essays in Modern Economics*, Longman, Londres, 1973.

50 Cabe, sin embargo, considerar el caso de algunos países latinoamericanos (México, Brasil, Argentina) que han alcanzado un considerable nivel de tecnificación de su aparato productivo. Para estos países se presenta, con mayor evidencia, el problema de la competencia tecnológica respecto a los países desarrollados donde las industrias de punta juegan un importante papel en el contexto económico mundial y, en particular, en la determinación de la dirección y el nivel de los flujos del comercio internacional.

Resta por establecer la capacidad explicativa de las corrientes que priorizan el estudio de la relación entre el aparato industrial y el comercio internacional y si, frente a la liberalización y globalización de las economías, esas corrientes posibilitan interpretar la problemática del desarrollo económico de los países de la periferia y su vinculación con la economía mundial.

En cualquier caso, los cambios que se están produciendo en la estructura de los intercambios relativiza varios “lugares comunes” entre los cuales quizá el más importante es el de considerar que los países en vías de desarrollo continúan siendo esencialmente exportadores de productos primarios. A pesar de la especialización (o monoproducción) que aún caracteriza a la estructura productiva de la mayor parte de países en desarrollo, la “identidad” países subdesarrollados = *países exportadores de materias primas*, a partir del análisis de las estadísticas sobre el comercio internacional, no refleja la realidad.<sup>51</sup>

---

51 En 1992, por ejemplo, el 54.5% de los ingresos por exportación de los países en desarrollo (a todos los destinos) provenía de la venta de productos manufacturados (cf. Sandretto, R., op. cit. pp. 7-8).

## Bibliografía

- AKAMATSU, K. (1967)  
 "A theory of unbalanced growth in the world economy";  
*Wirtschaftliches Archiv.*, Universidad de Kiel, 1967; citado en  
 Grjebine, A.: *La nouvelle économie internationale*, PUF, París, 3ra  
 ed.
- BOYER, R. (1986),  
*La théorie de la régulation: une analyse critique*, Editions La  
 Découverte, París.
- BRAUN, O. (1973),  
*Comercio internacional e imperialismo*, Siglo XXI editores, Argen-  
 tina.
- BYE, M. (1987),  
*Relations économiques internationales. Échanges internationaux*,  
 Dalloz, 5ta. edición, París.
- CAVES, R. E. (1965),  
 "Vent for Surplus Models of Trade and Growth", en Baldwin, S.  
 (editor): *Trade, Growth and Balance of Payments*, North Holland.  
 Amsterdam.
- CHACHOLIADES, M. (1982),  
*Economía internacional*, McGraw Hill, España.
- CONTI, G. (1975),  
 "Note sulla posizione relativa dell'Italia dal punto di vista della  
 specializzazione internazionale delle produzioni"; en Graziani, A.:  
*Crisi e ristrutturazione nell'economia italiana*, Einaudi, Turín, pp.  
 382-384.
- \_\_\_\_\_ (1974),  
 "Progresso tecnico e competitività internazionale nell'economia ita-  
 liana", en Vaciago, G. (recopilado por): *L'economia italiana nella  
 integrazione internazionale*, Edizioni Comunità, Milán, 1974, pp.  
 345-386.

- DREZE, J. (1960),  
«Quelques réflexions sercines sur l'adaptation de l'industrie belge au  
Marché Commun», en *Comptes rendus des travaux de la Société  
Royale d'Économie Politique de Belgique*, diciembre.
- EMMANUEL, A. (1979),  
*El intercambio desigual*, Siglo XXI editores, 5ta. edición, México.
- FALCONI, J. y L. E. Burbano (1985),  
«Sobre la controversia teórica a propósito del comercio internacio-  
nal», en *Economía y Desarrollo* n. 9, IIE-PUCE, julio, pp. 84-93.
- FFRENCH-DAVIS, R. (1985).  
*Economía internacional. Teorías y políticas para el desarrollo*,  
Fondo de Cultura Económica, México.
- FINDLAY, R. (1970),  
*Comercio y especialización*, Alianza editorial, Barcelona.
- GANDOLFO, G. (1978),  
*Teoria pura del commercio internazionale*, ISEDI, Milán.
- GATT  
*Focus*, varios números
- (1993),  
*International Trade Statistics. 1992*, Ginebra.
- GUILLOCHON, B. (1976),  
*Théories de l'échange international*, PUF, Vendome.
- HIRSCH, S. (1967),  
*Location of industry and international competitiveness*; Clarendon  
Press, Oxford.
- HUFBAUER, G.C. (1966),  
*Synthetic materials and the theory of international trade*, Dukworth,  
Londres.

- JARAMILLO, F. (1986),  
 "Intercambio desigual, subdesarrollo y despojo"; tesis de grado de economista, PUCE, Quito.
- KRUGMAN, P. R. (1990),  
 "Increasing Returns, Monopolistic Competition, and International Trade", en *Rethinking International Trade*, MIT Press.
- y M. Obstfeld (1988),  
*International Economics. Theory and Policy*, Glenview, Illinois, (recientemente traducido al español y publicado por McGraw Hill, 1995).
- LAFAY, G. (1979),  
 Dynamique de la spécialisation internationale; *Económica*, París.
- LEONTIEF, W. (1956).  
 "Factor proportions and the structure of American Trade", en *Review of Economics and Statistics*, noviembre.
- LINDER, S. B. (1961),  
*An Essay on trade and transformation*, Almqvist & Wiksell, Stockholm.
- MAINWARRING, L. (1974),  
 "A neo-ricardian analysis of international trade", en *Kylos*, n. 3.
- MANCHENO, D. (1986),  
 "De la concentración y centralización del capitalismo monopolista de estado. Un acercamiento al caso ecuatoriano", tesis de grado de economista, PUCE, Quito.
- MARCONI, S y P. Samaniego (1995),  
 Las fuentes del crecimiento económico: una perspectiva a partir de la demanda, *Notas Técnicas*, n. 19, Dirección General de Estudios del Banco Central del Ecuador.
- MARCY, G. (1976),  
*Economie internationale*, PUF, 3ra. edición, París.

- MIURIN, P. y C. Santini (1971),  
 "Un'interpretazione del commercio con l'estero dell'Italia alla luce del "ciclo del prodotto", en *Contribui alla ricerca economica*, n. 1, del Servizio Studi della Banca d'Italia, diciembre, pp. 187-216.
- MUCCHIELLI, J. L. (1987),  
 Principes d'Economie Internationale, Economica, París.
- MYINT, H. (1958),  
 "The 'classical theory' of international trade and the underdeveloped countries", en *Economic Journal*, junio.
- OHLIN, B. (1971),  
*Comercio interregional e internacional*, Oikos, Barcelona.
- ORLEAN, A. (1986),  
 "L'inscrition dans les échanges internationaux: comparaison de cinq grands pays développés", *Économie et statistique*, París, enero.
- PARRINELLO, S. (1970),  
 "Introduzione a una teoria neoricardiana del commercio internazionale", en *Studi Economici*, mayo-agosto.
- POSNER, M. V. (1961),  
 "International trade and technical change", *Oxford Economic Papers*, octubre.
- RAINELLI, M. (1988),  
*Le commerce international*, Editions La Découverte, París.
- ROCCAS, M. (1975),  
*Nuove teorie del commercio internazionale*, Etas Libri, Milán.
- SALVATORE, D. (1995),  
*Economía internacional*, McGraw-Hill, Colombia.
- SANDRETTO, R. (1995),  
 "Le commerce mondial, un panorama". *Les Cahiers Français*, n. 269, enero-febrero, pp. 3-10.

- STEEDMAN, L y J. S. Metcalfe (1973),  
"Heterogeneous Capital and the Heckscher-Ohlin-Samuelson Theory of Trade", en Parkin, M. (recopilado por): *Essays in Modern Economics*, Longman, Londres.
- TORRES GAYTAN, R. (1984),  
*Teoría del comercio internacional*, Siglo XXI editores, México.
- VERNON, R. (1966),  
"International investment and international trade in the product cycle", en *Quarterly Journal of Economics*, mayo.
- WATKINS, M H (1963).  
"A Stapley Theory of economic growth", en *Canadian Journal of Economic and Political Science*, mayo.
- WELLS, L. T. (1969),  
"Test of a product cycle model of international trade: export of consumer durables", en *Quarterly Journal of Economics*, febrero.